

## INTRODUCCIÓN

El libro que presentamos no es un manual al uso sobre épica grecorromana; está constituido por un conjunto de trabajos originales realizados por profesores de universidades españolas e italianas y de la Universidad Nacional Autónoma de México sobre temas o aspectos concretos que, comenzando por las raíces de la epopeya griega, recorren todo el espectro de la épica hasta culminar con los poetas flavios; se incluye además una consideración sobre la influencia de la épica de griegos y romanos en la literatura española.

Los aspectos analizados son fruto de una investigación actualizada que ofrece una muestra de cómo, a pesar de los muchos años de estudio dedicados a la epopeya grecorromana, siempre es posible ofrecer enfoques nuevos y métodos actualizados de investigación que aportan conocimientos más precisos sobre temas y episodios determinados.

Comenzando por el trabajo del profesor José Virgilio García Trabazo, que estudia los elementos de la «lengua poética indoeuropea» presentes en la epopeya griega, hallamos la presencia de los conceptos de «poeta» y «poesía» y su función social y sacral, así como las de fraseología y figuras con una breve alusión a la métrica y a ciertas figuras estilísticas indoeuropeas que tuvieron continuidad en la épica griega y algunos de los motivos principales que cristalizaron en las tramas épicas griegas, divinidades, concepciones cosmológicas como «Padre Cielo» / «Madre Tierra», los Dioscuros, el Sol, la Aurora, el combate del dios de la Tormenta contra la Serpiente, el Fuego en las Aguas e ideas como la Mortalidad, la Gloria Imperecedera del héroe y su relación con la «Fuerza Sagrada» de la inspiración poética.

El capítulo del profesor Alberto Bernabé trata de las relaciones entre dioses y hombres tal como aparecen en la *Iliada*, sin que ellas puedan interpretarse como un reflejo fiel de las creencias griegas en relación con la naturaleza y capacidades de las divinidades y con la interrelación destino y libertad de las acciones humanas, ya que los intereses literarios entre unas y otras escenas dan lugar a contradicciones. Se pasa revista a las diferencias y semejanzas entre hombres y dioses y se analizan con detalle los medios de comunicación entre unos y otros.

En la contribución del profesor Esteban Calderón se estudia la obra de Arato partiendo de expresiones programáticas de Calímaco y de algún otro poeta de la época y combinándolas con pasajes del mismo Arato cuyo poema está lleno de reminiscencias homéricas y hesiódicas y constituye una composición apta para ser interpretada en clave poética por un lector «iniciado». El programa arateo, basado en los dos principios fundamentales de la poesía helenística, la *λεπτότης* y la *πολυμαθία*, se puede colegir a partir de dichos pasajes y de los acrósticos.

La profesora Cecilia Criado aborda el estudio de la combinación a la que la literatura grecorromana sometió las metáforas agrícolas homéricas del campo erizado de espigas y del campo de batalla erizado de lanzas. Ambas dieron lugar a la doble metáfora de mieses que se erizan en perfecta verticalidad para referirse a los soldados dispuestos al combate. Esa imagen fue utilizada por la épica griega en el relato del surgimiento de los *Gegeneis* colquídeos tras la labranza de Jasón, mientras que no aparece documentada en relación con el nacimiento de los *Spartoi* sembrados por Cadmo en Tebas. Los autores romanos no establecieron discriminación en el uso de la metáfora combinada: unos y otros *Terrigenae* se yerguen como *seges* enhiestas. Existen claros indicios de que ya los poetas augústeos aproximaron ambos mitos y en Ovidio tanto la Cólquide como Tebas eran escenarios aptos para connotar los enfrentamientos civiles de la Roma contemporánea. Este proceso aparece plenamente consolidado en la épica postaugústea.

El profesor José Luis Vidal se ocupa de la épica romana compuesta en el período que va desde los *Annales* de Ennio a la *Eneida* de Virgilio. Estudia los escasos fragmentos de que disponemos llegados a nosotros por tradición indirecta y enormemente mutilados, imprescindibles para el conocimiento del desarrollo de la épica romana hasta culminar con Virgilio, y la influencia helenística sobre la literatura romana desde la época del círculo de los Escipiones hasta la de Augusto y la llegada del mantuano. El capítulo se completa con un análisis de fragmentos de Hostio y Varrón Atacino que pone de relieve la cadena intertextual que enlaza los modelos griegos con el resultado virgiliano.

La profesora Dulce Estefanía estudia los procedimientos mediante los que Virgilio introduce en el mito de Eneas una figura actual y contemporánea como la de Augusto; se trata de profecías, écfrasis, etiología, alusiones y alegoría de las que se analizan los principales ejemplos. El estudio de la figura del príncipe presentada por el mantuano lleva a la conclusión de que el poema virgiliano no solo contiene el elogio del príncipe en relación con la política y actividades con las que el de Mantua se identifica; de manera sutil y mediante alegoría el poeta censura la actuación del *princeps* hasta lograr la eliminación de sus enemigos. La *Eneida*, dice, no es totalmente proaugústea, ni totalmente antiaugústea.

La aportación del profesor Fabio Stok nos ofrece un estudio del personaje de Palinuro en su conexión, por una parte con la tradición épica odiseica que lo relaciona con Elpénor y con otros timoneles presentes en Homero y en Apolonio de Rodas y por otra con rasgos nuevos y originales relacionados con la trama de la *Eneida* virgiliana que lo conectan con Iasio y más estrechamente con el retorno de los troyanos a Italia patria de Iasio y de su hermano Dárdano. Stok relaciona el viaje de Eneas y Palinuro con el de Dárdano y Iaso. La muerte de Palinuro, condición impuesta por Neptuno para que los troyanos se aproximen a Campania, neutraliza el anuncio de muerte que Dido dirige a Eneas.

En el estudio del profesor Antonio Alvar se analizan los distintos modelos tenidos en cuenta por Lucano en su *Farsalia*, fundamentalmente la *Eneida* de Virgilio y el relato de la historia de las guerras civiles escrito por Tito Livio además de

autores de difícil valoración como consecuencia de su pérdida, bien para seguirlos bien para reaccionar contra ellos. Se estudian también las distintas convenciones literarias (retóricas y estilísticas, filosóficas, etc.) que por su riqueza hacen que el poeta cordobés con su genio creativo sea absolutamente novedoso y tenga enorme influencia sobre los épicos posteriores.

El capítulo del profesor Antonio Río parte de la consideración de cómo la teoría griega relativa a los efectos morales que la música puede causar en el ánimo del oyente se presenta en la Roma del siglo I con la distinción entre un tipo de música que calma y otro que excita. Mientras Ovidio ve la música como un medio empleado por Quirón para sosegar al belicoso Aquiles, Séneca acusa al centauro de haberla utilizado para embravecerlo. La oposición en que, mediante una estilización literaria de las doctrinas sobre el *ethos* de la música, se sitúa el poeta neroniano con respecto al augústeo, deja abierta una cuestión a la cual cada uno de los tres épicos flavios querrá procurar su propia respuesta. Se analiza detalladamente cada una de ellas.

El trabajo de la profesora Sandra Romano muestra cómo el papel de los dioses olímpicos en la épica romana comenzó a partir de la épica flavia a ser reemplazado por el de personificaciones alegóricas; el tratamiento de estas (tipología de usos y principales recursos que se utilizan para hacerlos participar en la narración) en la *Tebaida* de Estacio es su objeto de estudio. Su punto de vista es triple: en primer lugar analiza la reutilización por Estacio de elementos propios de divinidades o personajes procedentes de la épica homérica, virgiliana u ovidiana; en una segunda parte estudia la aparición de numerosas personificaciones en forma de grupos, nunca tan numerosos, complejos y diversos en la tradición épica anterior; y por último explica el fenómeno de la amplificación de una escena o personaje que Estacio recrea, la descripción de la guarida de Somnus en *Theb.* X 84-117, amplificada a partir de un modelo ovidiano.

El profesor Carlo Santini se propone en su trabajo ver cómo Silio Itálico ha querido presentar ante el lector al personaje principal de su poema *Punica*. Para ello recurre a la tradición historiográfica que va desde Polibio a Dión Casio y a la intertextualidad de la épica homérica, Virgilio, Lucano y quizá los poetas flavios. La profundización en el análisis del texto ha permitido al profesor italiano establecer una sutil relación entre la personalidad trágica y desgraciada de Aníbal y la aventura humana del propio Silio que intentó mantenerse fiel a su programa de trabajo hasta el momento de su muerte. Sin que sepamos si el proyecto inicial de la obra debía concluir con la muerte de Aníbal veinte años después, Santini concluye que los versos finales pronunciados por el Cartaginés revelan que el poema en su forma actual estaba terminado.

En la contribución del profesor Vicente Cristóbal se analiza la dependencia con respecto a los modelos de la épica grecorromana de tres epopeyas españolas modernas: la *Araucana* de Alonso de Ercilla, el *Monserate* de Cristóbal de Virués y la *Cristiada* de Fray Diego de Hojeda. La primera de ellas toma como modelos a Virgilio y a Lucano; coincide con este último en la visión realista y en un

cierto rechazo al elemento sobrenatural, mientras que del modelo virgiliano toma numerosos tópicos de herencia homérica con escasa justificación histórica. El *Monserate*, a pesar de su argumento religioso, se hace eco de tópicos y recursos formales procedentes del modelo prestigioso de la *Eneida*. La *Cristiada*, también es deudora de la *Eneida* no solo en sugerencias de detalle y en tópicos, sino sobre todo en elementos estructurales, creando así distancia frente a otro modelo suyo renacentista, la *Christias* de Jerónimo Vida.

Quiero agradecer finalmente al Consejo de Superior de Investigaciones Científicas y a la directora de la colección Matilde Conde Salazar su invitación para coordinar este volumen; y a todos los profesores participantes el haber contribuido con su rigurosa investigación y trabajo a que nuestro libro pueda ver la luz.

Dulce ESTEFANÍA  
Santiago de Compostela  
25 de julio de 2017